

Notas del Mes

Premio Nobel

Correspondió el Premio Nobel de Literatura a la escritora norteamericana Perla S. Buck. Es indudablemente el caso de esta escritora uno de los más fulgurantes en la historia de los éxitos literarios. Había vivido de niña en la China, siguiendo de cerca el drama de las familias pobres de aquel vasto territorio. Sus padres eran misioneros y solían llevarla en brazos en sus viajes largos y difíciles a través del territorio chino. Perla S. Buck fué sintiendo en carne viva todo el horror de la existencia de los labradores. A medida que crecía la pequeña Perla, era más profundo el sobresalto de su corazón. Cuando por fin se decidió a narrar en forma de novela lo que pesaba sobre su corazón, no tuvo más que recordar todos los episodios y todos los personajes con los que convivió en largos años de peregrinación. Así surgió a la vida de las letras su famoso libro *La Buena Tierra* canto de amor a la fertilidad de la madre común y al propio tiempo, expresión honda y desgarradora de la miseria de una familia y del tenaz imperio que la tierra ejerce sobre el ser humano. El cinematógrafo, por su parte esta novela, realizando con ella una de las cintas más emocionantes. El éxito de «*La Buena Tierra*» recorrió rápidamente todo el mundo. La gloria de la escritora estaba ya hecha y sus libros posteriores, *Viento del Este*, *Viento del Oeste*, *La Madre* y sus series de cuentos no hicieron sino confirmar su renombre. A través de procedimientos literarios simples y clarísimos, Perla S. Buck muestra

con admirable precisión de estilo, la psicología del oriental y descubre ignoradas reservas en ese pueblo siempre misterioso para los occidentales.

El Premio Nobel que ahora le ha acordado la Academia sueca, es en definitiva la consagración de la escritora.

Acerca de las Editoriales

Nos ha escrito un amigo de Argentina para decirnos del vasto movimiento editorial que se ha producido actualmente en aquel país. Parece que la campaña emprendida contra el libro editado en Chile, sin sujeción a las reglas de la decencia editorial, ha logrado atraer la atención de los hombres de empresa de Buenos Aires y se han fundado ya innumerables editoriales que están lanzando a la publicidad numerosos libros europeos y americanos. Buenos Aires aspira a mantener el predominio de las editoriales sudamericanas. Podemos juzgar de esa actividad febril por los volúmenes aparecidos y de los cuales dan cuenta constantemente revistas y diarios. No puede negarse que las ediciones están correctamente hechas y las traducciones encomendadas también a hombres solventes en la materia. El negocio editorial tan fácil de realizar a la simple vista, encierra múltiples complejidades que no deben ser desatendidas. Desde luego la selección de autores, en seguida el cuidado escrupuloso para editar los libros y la seriedad y fidelidad de las traducciones. No tenemos para qué referirnos en este caso, a la probidad intelectual para solicitar en conformidad a la ley, la autorización correspondiente a los autores que van a editarse. Esto es previo e implica una reciprocidad y una lealtad que nunca deben faltar entre hombres de pluma o entre hombres que aspiran a establecer un negocio de esa naturaleza.

Pero, existen también otros peligros: la indigestión libresco. Ya hemos estudiado en repetidas ocasiones en nuestra revista, y desde hace mucho tiempo, desde que empezó el auje